

DOMINGO

19 DE JULIO DE 2020

La universitat que és com tu



**CARME CARRIÓN RIBAS**, DIRECTORA DEL MÁSTER UNIVERSITARIO EN SALUD DIGITAL. INVESTIGADORA DEL EHEALTH CENTER Y EXPERTA EN SALUD DIGITAL

# La salud digital, pieza clave en la nueva normalidad

Hace algunos años que se plantea la necesidad de que se produzca un cambio de paradigma en el manejo de la salud, pero son muchas las barreras que había que vencer. La crisis generada por la Covid-19 ha acelerado todo el proceso de forma poco esperada. La salud digital ha desempeñado un papel clave en muchos momentos y se ha puesto en primera línea en numerosas ocasiones. De alguna manera, la salud digital ha pasado de ser “la eterna promesa” a entrar a formar parte indiscutible en el día a día de muchos profesionales de la salud, pacientes, cuidadores, familiares... de la sociedad en general.

Las interacciones entre pacientes y sus familiares estas últimas semanas, sí o sí, han tenido que ser a través de herramientas digitales. Gran número de las relaciones médico-paciente en el entorno de la atención primaria se han hecho a través de consultas telefónicas o bien mediante el uso de las herramientas digitales de las que ya dispone el sistema.

La comunicación, ya sea entre médico y paciente, entre pacientes y familiares, o bien entre profesionales sanitarios, no puede ser la misma si es digital o analógica. Hay que aprender estrategias y desarrollar las competencias necesarias para que el mensaje que se quiera transmitir llegue de forma empática y tan asertiva como sea posible.

Esto requiere de reflexión, análisis y práctica. No se trata de hacer lo mismo que hacíamos antes pero ahora utilizando un teléfono o una tablet, se trata de cambiar cómo nos comunicamos.

Las aplicaciones que los diferentes sistemas sanitarios han desarrollado en tiempo récord son herramientas para tener en cuenta de cara al manejo de futuros brotes epidémicos y pa-

ra mejorar el autodiagnóstico y la alfabetización en salud de la población. Sin embargo, han generado mucha controversia. Se han analizado diferentes posibilidades tecnológicas para poder llevar a cabo el seguimiento de contactos sin que ello conlleve la pérdida del anonimato de los usuarios de estas aplicaciones. A nadie se le escapa que, en el momento actual, los datos son una fuente de negocio indiscutible, a la vez que constituyen una herramienta muy atractiva para ciertos gobiernos con el fin de controlar a la población.

Finalmente, otro elemento que ya hace tiempo que resulta muy atractivo para el manejo de la salud, ya sea individual o poblacional, es la inteligencia artificial. Su uso resulta aún limitado, pero a medio plazo es probable que sea un coadyuvante muy importante en las tareas asistenciales, en la planificación de los servicios sanitarios o bien en el propio control de los factores de riesgo. Sin embargo, no hay que olvidar que para ello es importante disponer de muchos datos y de datos buenos. Durante la gestión de la pandemia se ha visto claramente

que no es un asunto banal la recogida, gestión y presentación de los datos.

Son aspectos que no son tan objetivos ni determinantes como pueden parecer y es importante disponer de los mecanismos y los profesionales suficientemente competentes para recoger estos datos y presentarlos de manera que sea relativamente fácil tomar decisiones basadas en muchos datos buenos.

En la nueva normalidad la salud digital será una pieza clave y habitual pero hay que invertir esfuerzos y recursos para vencer los

cuatro grandes retos que plantea: dotar a las y los profesionales de diferentes disciplinas con suficientes capacidades y conocimientos para que faciliten su uso e implementación; disponer de herramientas válidas, fiables, coste-efectivas; repensar los procesos comunicativos, asistenciales, de alfabetización en salud de la sociedad, de alertas sanitarias y, finalmente, incrementar la investigación en salud digital, para poder identificar cuáles son las estrategias que aportan valor a los ciudadanos y al sistema de salud.



No se trata de hacer lo mismo que hacíamos antes pero ahora utilizando un teléfono o una tablet, se trata de cambiar cómo nos comunicamos